

Una declaración de Dios, la palabra de Dios, una noticia sobre Dios

*Cristo en la cruz. Los pies tocan la tierra.
Los tres maderos son de igual altura.
Cristo no está en el medio. Es el tercero.*

Jorge Luis Borges: Cristo en la Cruz.

Una irrefutable veta lírica contiene el concepto “Principio de incertidumbre”. Salido de los transformadores estudios del físico alemán Werner Karl Heisenberg (1901-1976) su nomenclatura refiere la imposibilidad de determinar, *en términos de la mecánica cuántica, simultáneamente y con precisión arbitraria, ciertos pares de variables físicas, como son, la posición y el momento lineal (cantidad de movimiento) de un objeto dado.*¹ Pero más allá de su *link* con la ciencia, su peculiar enunciado conduce quizás a sensaciones de índole más metafísica. No obstante, ambas evocaciones pueden confluír armónica e intencionalmente, como sucedió en la última muestra de José Manuel Mesías, titulada de manera homónima.²

La exposición fue un tanto sacrílega. Sin ser una cruzada contra los mandamientos divinos, interpretó con sutileza la severidad de sus connotaciones. En ella, no se trató de explorar los lindes de un nuevo tipo de fanatismo, el del ateo, sino más bien de indagar sobre la idea del desconcierto en el contexto de la incomprensión masiva.

*¿De qué puede servirme que aquel hombre / haya sufrido, si yo sufro ahora?*³ Parece preguntarse, aludiendo a la figura de Cristo, uno de los personajes de Mesías. En el borde de un teatrillo para niños este “hombre colgando de nada”,⁴ ahorcado con invisibles hilos, cierra sus ojos de plastilina al público y se convierte en la trágica

¹ “Relación de indeterminación de Heisenberg”. Wikipedia 2015

² “Principio de Incertidumbre” galería Espacio Abierto de la revista Revolución y Cultura. Del 1 al 14 de marzo de 2016. Curaduría Abel González Fernández.

³ Jorge Luis Borges: “Cristo en la Cruz”.

⁴ Título de una pieza de Mesías conformada con madera, tela, alambre, plastilina (2012-2016).

marioneta de un solitario monólogo. En la misma sala, otra obra, “la finita voluntad de los números de representar ideas abstractas”⁵ nos conduce al oscuro “racionalismo” que mueve a Mesías. En ese desequilibrio de sistemas, se sacude la sospechosa voluntad del artista; pues nada lo acerca más a sus incertidumbres que religión y ciencia⁶. Blasfemar de ellas, sentirse a gusto corrompiendo *fe y substancia*,⁷ le ayuda a explicarse asuntos de naturaleza humana.

Una larga estela de simulacro trata de hacer verosímil hasta cierto punto, en esta *expo*, el historial objetual de Mesías. Una rejilla de ventilador, con presillas y alas se convierte en la “Primera advocación del espíritu santo”, mientras que una chapa de lata, un abanico y una ristra de ajo, se transmutan en resplandecientes aureolas. A través de luces y sombras, una tenue iluminación ambarina o la completa penumbra, sus objetos encontrados, maltrechos, equívocos en su nueva proyección, asumen enunciados ambiguos, paradójicos, poéticos, lúdicos, como puede ser el caso de la promoción “Dios habla hoy”, contenida con LEDs dentro de un mueble usado. La pieza que acoge esta publicidad titulada “Refutación del tiempo II” a través de un intermitente y angustiante parpadeo, se divierte anunciando la noticia del *speech*. Dios es otra controvertida imagen mediática. Y aunque muchas interrogantes tendría que aclarar en su discurso, el gesto de Mesías trivializa la tan esperada alocución pública.

Yanelys Nuñez Leyva

⁵ Cartón escrito, reproductor de CD, caja de cartón (2015).

⁶ Dentro del pensamiento científico se interesa por experiencias tan ancianas como la astronomía y tan recientes como la mecánica cuántica.

⁷ Parfraseando el título de otra de las piezas del artista: “Acerca de la fe y la substancia”. Caja de madera y vidrio, figura de yeso de Nuestra Sra. de La Caridad del Cobre (2012).